

## EL VALOR DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO EN LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CENTROS EDUCATIVOS

*The value of philosophical thinking in the  
transformation of educational centers*

 <https://doi.org/10.47554/cii.vol15.2024.pp363-368>

**Goretti Manzano Buendía**

Benemérita Escuela Normal

“Manuel Ávila Camacho”, México

 [gorettimanzano@benmac.edu.mx](mailto:gorettimanzano@benmac.edu.mx)



## Resumen

La presente ponencia plantea una serie de reflexiones en torno a la necesidad de incorporar el pensamiento filosófico como un componente esencial en los procesos educativos. Esta propuesta parte del reconocimiento de que la lógica imperante en el mundo posmoderno tiende a inhibir la capacidad de pensamiento crítico y reflexivo. En este sentido, se busca resaltar la relevancia de la reflexión filosófica en los espacios escolares, no solo como herramienta de análisis, sino como una vía de transformación para docentes y estudiantes. La argumentación se sustenta en las concepciones teóricas del filósofo alemán Martin Heidegger, haciendo especial énfasis en la importancia de promover un pensamiento meditativo como respuesta a los desafíos que enfrenta la educación contemporánea.

**Palabras clave:** Pensamiento filosófico, posmodernidad, educación, rutinas de pensamiento.

## Abstract

This paper presents a series of reflections focused on the need for the insertion of philosophical thought as an inherent element in education, based on the fact that the current logic of the postmodern world inhibits the ability to think critically. In other words, it is intended to exalt the importance of philosophical reflection within school spaces, as a possibility of change for teachers and students, from the theoretical conceptions of the German philosopher Martin Heidegger, placing special emphasis on the possibility of considering a thought meditative in the face of the challenges of current education.

**Keywords:** Philosophical thought, postmodernity, education, thinking routines.

## 1. Introducción

Uno de los principales problemas que enfrenta el sistema educativo contemporáneo radica en la lógica subyacente del mundo posmoderno, caracterizada por una visión capitalista, utilitarista y consumista que permea los procesos de formación humana en el plano social. En este contexto, los individuos se ven cada vez más condicionados por la presencia invasiva de la inteligencia artificial, la cual tiende a restringir tanto su capacidad cognitiva como la calidad de sus vínculos interpersonales. A partir de esta premisa, resulta pertinente subrayar que habitamos una realidad reducida a datos, alejada del conocimiento profundo, donde prevalece el imperio de la trivialidad y una marcada incapacidad para el pensamiento reflexivo. En términos del filósofo Alain Finkielkraut (1987), podría hablarse de una verdadera *derrota del pensamiento*. En este escenario, la idea de que los centros educativos deben formar individuos críticos y conscientes de su realidad se ha desvanecido. Es así que, en la perspectiva filosófica de Martín Heidegger, dicho fenómeno es explicado con una categorización teórica en la que se postulan dos tipos de pensamiento: *calculador* y *meditativo*.

El primero se caracteriza por poner énfasis en lo predecible, en lo práctico, lo que lo vuelve completamente afín a la lógica posmoderna, caracterizada esencialmente por la prevalencia consumista; en su caso, el segundo se distingue por conceder gran significación a la importancia de la reflexión filosófica. No es todo: “El pensar meditativo exige a veces un esfuerzo superior. Exige un largo entrenamiento. Requiere cuidados aún más delicados que cualquier otro oficio auténtico” (Heidegger, 1989, pág. 19). En otras palabras, se está hablando, aquí, de un pensamiento profundo, con un enfoque orientado hacia la apertura del ser, al conocimiento... al mundo mismo. Desde una perspectiva heideggeriana, es factible incorporar el pensamiento meditativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, propiciando en las aulas espacios de reflexión profunda que permitan a los participantes relacionarse con su realidad de una manera más sensible, alejándose de lógicas consumistas y utilitarias. En definitiva, se busca fomentar una experiencia educativa de corte más humanista.

En este marco, la presente investigación tiene como finalidad argumentar la imperiosa necesidad de integrar el pensamiento filosófico en los centros educativos, considerándolo como una vía para promover la transformación crítica del individuo en la era posmoderna.

## 2. Metodología

Este trabajo es resultado de una investigación cualitativa de corte documental descriptivo, debido a que busca profundizar y explorar el fenómeno del pensamiento filosófico en relación con el contexto educativo, es decir, “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica” (Fernández y Pértegas 2002, 1). La estrategia del proceso de investigación se efectuó a través de la búsqueda, la recopilación y el análisis bibliográfico, tomando como apoyo

instrumentos tales como: ficheros de contenido y bibliográficos, mismos que facilitaron la sistematización de la información vinculada a la relación entre el pensamiento filosófico y la educación.

### 3. Resultados y discusión

El debate que sustenta este trabajo evidencia la gran relevancia de incorporar el pensamiento filosófico en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el contexto educativo actual. Tal inclusión dota al individuo de sentido y conciencia, habilitándolo para interactuar con su realidad de manera crítica y propositiva. No obstante, esta dimensión fundamental ha sido relegada en la formación ciudadana contemporánea, limitándose los procesos educativos a prácticas calculadoras, productivas y mecánicas. Predomina así una lógica que prioriza el trabajo, la producción, la obediencia y la ejecución estricta de procedimientos, constituyéndose en el eje rector de las actividades académicas en los centros educativos. En consecuencia, la mayoría de las estrategias didácticas se reducen a patrones repetitivos que estimulan mínimamente el juicio crítico, la expresión de opiniones, el diálogo y la formulación de preguntas; es decir, se favorece poco el desarrollo del pensamiento crítico y creativo. En tal sentido el filósofo alemán Martin Heidegger manifiesta una urgente necesidad de acercar al ser humano a un nuevo tipo de pensamiento, lo que él denomina *pensamiento meditativo*, en este radica la idea de pensar existencial a partir de la vida cotidiana, en la cual se genere un distanciamiento con el mundo técnico y a la lógica instrumental para que cada persona se adentre a procesos más profundos, una especie de relación entre el ser y el mundo. Ante este escenario la escuela ha olvidado esa posibilidad, pareciera que existe una obsesiva preocupación por mejorar la educación a través de estrategias “nuevas” que a su vez siguen teniendo de fondo un sentido técnico en los estudiantes, olvidando potencializar el pensamiento filosófico.

Cabe señalar que es preocupante que el currículo educativo de la educación básica, al menos en el caso de México, haya desplazado a la filosofía, sin embargo, a pesar de que ésta no cuenta con un espacio oficial dentro de la malla curricular en los primeros periodos de formación, el reto del docente es resignificar la educación a través de estrategias pedagógicas que activen las alarmas del pensamiento crítico, esto es, por medio del uso de dispositivos didácticos, entre los cuales cabría destacar:

1. *El método mayéutico*: Mismo que se le atribuye a Sócrates y tiene como finalidad la construcción del conocimiento a través de un intercambio dialógico derivado del poder de la pregunta. Dicha estrategia puede ser llevada a las aulas para favorecer el desarrollo de estructuras mentales, estimula la capacidad de pensar y la creación de pensamientos convergentes o divergentes. Este se aplica a través de preguntas que parten de un determinado tema de naturaleza trascendente, luego, se somete a una comunidad dialógica que debe ser pensada desde los docentes y alumnos, asumir los procesos de confusión para

comprobar conjeturas y supuestos, enseguida explorar las razones y las evidencias, dar puntos de vista y perspectivas, analizar las implicaciones y consecuencias para al final llegar nuevamente a la pregunta, es decir; un proceso de interrogación constante (Paul, 1992).

2. *Las rutinas de pensamiento*: Establecidas dentro del Proyecto Zero, propuesta creada en 1967 en la Universidad de Harvard por Howard Gardner, Nelson Goodman y David Perkins, como formas de potencializar las habilidades del pensamiento de orden superior: pensamiento crítico y creativo (Rivera, Jaramillo y Moisés 2022). En ellas se desarrollan actividades para estimular la imaginación, explorar los conocimientos previos, iniciar procesos de investigación, correlacionar ideas establecidas con las nuevas, unir distintas perspectivas, profundizar sobre una idea, etc., en síntesis, permita hacer visible el pensamiento (Ajá, Alonso, Ramos & Sousa, 2017).
3. *Filosofía para niños*: Propuesta educativa establecida por Lipman (1998), que busca estimular el pensamiento filosófico en los niños y adolescentes, donde, a través de narraciones literarias se construyen comunidades de diálogo en donde se discuten ideas filosóficas, este enfoque educativo estimula la toma de decisiones, el diálogo, la creatividad, en los niños y adolescentes o a lo que Lipman denomina; pensamiento multidimensional, este se refiere a generar la estimulación de tres tipos de pensamiento: el crítico, creativo y el cuidadoso.

En suma, la tarea educativa debe ir centrada en dotar a los educandos de sentido filosófico. Y es aquí donde la perspectiva de Martin Heidegger adquiere especial significación en lo que concierne a la importancia de la búsqueda de un pensamiento meditativo, no utilitarista, en el sentido posmoderno.

## 4. Conclusiones

Es evidente que, en la realidad contemporánea, conforme a lo expuesto, las personas suelen ser concebidas como simples individuos cuyo valor se circunscribe a su capacidad para alcanzar el éxito en ámbitos dominados por lo práctico y lo cuantificable. Esta visión, sin duda, resulta reduccionista respecto a la esencia integral del ser humano. En este sentido, la educación enfrenta el desafío de explorar nuevas vías que otorguen sentido profundo a los educandos, trascendiendo los intereses meramente funcionales, que, si bien no son intrínsecamente negativos, tampoco constituyen la totalidad de la experiencia humana. Más aún, se trata de promover un distanciamiento crítico respecto al orden vigente, resignificando los modos de enseñanza y aprendizaje, no mediante una innovación superficial y obsesiva que nos conduce cada vez más cerca del abismo del nihilismo, sino a través de un retorno reflexivo y filosófico, sustentado en las humanidades, las artes, la poesía y la metafísica. En definitiva, se propone una transición gradual hacia nuevas concepciones e ideas que enriquezcan y humanicen el proceso educativo.

## 5. Referencias

- Ajá, D., Alonso, A., Ramos, L., & Sousa, M. (2017). *Rutinas de pensamiento*. Salesianos Santander.
- Elder, L., & Paul, R. (2002). *El arte de formular preguntas esenciales. Basado en conceptos de pensamiento crítico y principios socráticos*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 1-25.
- Fernández, P., & Pértegas, S. (2002). Investigación cuantitativa y cualitativa. *Investigación: Investigación cuantitativa y cualitativa*, 1-4.
- Finkelkraut, A. (1987). *La derrota del pensamiento*. Anagrama.
- Heidegger, M. (1989). *Serenidad*. Odós.
- Lipman, M. (1998). *La filosofía en el aula*. De la Torre.
- Paul, R. (1992). *Critical Thinking* (Santa Rosa, California: Foundation for Critical Thinking. EDUTEKA.
- Rivera, C., Jaramillo, K., & Moisés, L. (2022). Proyecto Zero, como movilizador de habilidades del pensamiento. *XXVII Verano De la Ciencia*, 1-7.